

EL VIGÍA CATÓLICO

DE CIUDADELA

CON APROBACIÓN DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

Puntos de suscripción.

En la Redacción, calle de Alayor n.º 15.
Y en esta tipografía.
En Palma: Tipografía Católica.

Condiciones de la publicación.

Esta revista se publica los miércoles y los sábados al precio de 50 cént. de peseta al mes en la Isla.
En provincias, 1,50 pesetas trimestre.

ANUNCIOS Y AVISOS. Los suscritores á 5 cént. por línea. Y las repeticiones á la mitad de precio.
Los no suscritores á 10 id.

SECCION RELIGIOSA.

Domingo 24 ✠ *III de Cuaresma.*
Lunes 25—✠ *La Anunciacion de Ntra. Señora.*
Martes 26—*Santa Eugenia, virgen y mártir.*
Miércoles 27—*San Juan, ermitaño.*

Cultos.

Domingo 24.—La Misa y el oficio divino son de la Dominica 3.^a de Cuaresma, con rito semidoble y color morado.

En la Catedral, predica el M. I. Sr. Magistral.

Por la tarde son oradores en San Francisco, San Agustín y nuestra Señora del Rosario, los señores Rdo. D. Pedro Anglada y Torrent, Pbro., M. I. Arcediano y el Rdo. Lic. D. Pedro Moll, Pbro.

Iglesia de San Agustín.—La comunión del cuarto domingo para los Cofrades de la Correa se trasladará al día siguiente fiesta de la Anunciacion de Nuestra Sra. que es Comunión de Orden, y tendrá lugar á las seis y media de la mañana en la Misa matutinal solemne que cantará la Escolanía de la Inmaculada en obsequio á la Santísima Virgen Maria su celestial Patrona. Por la noche Rosario y se continuará el mes de San José cantándose los Padre nuestros y los Gozos.

Los Cofrades de la Correa pueden ganar Indulgencia Plenaria, si confesados y comulgados visitaren Iglesia y altar de Nuestra Señora.

Lunes 25.—En el Rosario por la tarde hay sermón predicando el Rdo. D. Pedro Moll, Pbro.

Miércoles 20 —Predica al anochecer en la Catedral el Rdo. D. Pedro Anglada y Torrent, Pbro.

LA IGLESIA Y LA ESCLAVITUD

Ha dicho De Maistre que en donde no impera el Cristianismo, la esclavitud es de derecho natural. Por eso, en los tiempos antiguos siente el débil el yugo del fuerte y es reducido á esclavo; por eso no halla este amparo ni en la filosofía, ni en la religion; por eso la historia de la antigüedad es la historia de la esclavitud. Pero Cristo descende de los cielos y el hombre antes condenado á cosa, ve proclamada su dignidad.

Los apóstoles se derramaron por la tierra y la regeneracion aparece. Las cadenas del esclavo saltan hechas pedazos; la sangre del Redentor toca su frente y consagra su personalidad.

La voz del cristianismo, llena de armonias infinitas, penetra en los palacios y hierre los oidos corrompidos; y Séneca, dueño de multitud de infelices, sienta en la mesa á sus esclavos. El cristianismo cerró la abierta vena, que derramaba sangre humana en los estanques de los peces, y en las arenas de los circos; lavó heridas denigrantes, y transformando la sociedad, levantó el gladiador á las alturas de los próceres.

Pero ¡infamia y baldon humanos! Siendo la igualdad ante Dios, dogma fundamental

del cristianismo; habiendo muerto Jesucristo por todos, y debiendo la sociedad sus bases, y el progreso su adelanto, poderío y levantamiento á las enseñanzas de la Iglesia, y predicando ésta con voz potente y ánimo inquebrantable la extincion de la esclavitud, aún hay esclavos, aun hay hombres amarrados con injustas cadenas; aún el hombre vende al hombre, aún circula, como misérrima mercancía, la imágen de Dios, aún se apaga con bárbaro soplo la luz de la inteligencia, aún se consiente... voy á emplear una frase de Platon sobre la guerra, aún se consiente la *caza del hombre*. Pero siempre Dios fué Providente, y siempre la Providencia será ley de la Historia. Y así como en los tiempos medios, Pedro el Ermitaño con voz vibrante de entusiasmo, junta los dispersos elementos del Feudalismo, é imprimiéndoles idea cristiana, los conduce á una comun empresa, á la conquista de los Lugares Santos; así como Las Casas, con energía de apóstol y palabra de hierro, defiende en el siglo xvi, la causa de los Indios, así el Cardenal Lavignerie, encendido con las llamas del amor, apesadumbrado por los progreses de la esclavitud africana, sintiendo perennes entusiasmos en su alma cristiana, y ardorosa elocuencia bajo la nieve de sus cabellos, deja su arzobispado de Cartago, abandona las abrasadas costas, que pisaron San Agustin y Tertuliano, se encamina á Roma, implora, como otro San Bernardo la bendicion del Pontífice, y con la confianza en Dios y en la santidad de su causa, preséntase en Inglaterra, en Francia, en Alemania, y descurre, con voz del corazon, viva, enérgica y conmovedora, el velo que cubre los crímenes del Africa Central, las llagas de la humanidad, la trata de negros, el cuadro de la humillacion humana, consentida en los días de la civilizacion y de la fuerza, de la luz eléctrica y de los grandes armamentos.

No há mucho eran muy inciertas las noticias que del interior del Africa poseíamos.

Juzgábasele árido, mortífero para el hombre civilizado. Posteriormente, háse tenido que modificar el anterior concepto. Las noticias de Stanley, Cameron y Lavingstone, célebres exploradores, y de los Padres Blancos de la Mision Kibanga, en las riberas del lago Tangañica, han hecho ver qué, en las dos mesetas centrales, las márgenes de los grandes lagos y de las fuentes del Nilo, presentan una fertilidad americana, con gran riqueza mineral, sorprendentes y misteriosas selvas, feracísimas campiñas y un benigno clima, apropiado para la vida de los europeos; pero, estos mismos campeones de la Religion y de la ciencia, han denunciado á la faz del mundo civilizado, la inmundada plaga de la esclavitud, cebándose en el infeliz pueblo de los negros. La religion del fanatismo y de la inhumanidad, concebida por Mahoma en el misterioso silencio de la soledad, no podia producir otros frutos.

Los feroces beduinos ceban su furor en esa casta desgraciada de negro color, y declarándola aislada del humano linaje, persiguenla, como fiera, y la venden, como mercancía. La explotacion del marfil, la feroz sensualidad y un horrible orgullo de salvaje aristocracia, impulsa á los comerciantes á las mesetas centrales, ocupadas por los negros, y las escenas de muerte y horror sucedense sin interrupcion.

Cuando la calamidad visita aquellos países con la presencia de los mestizos árabes, las aldeas son incendiadas y reducidas á escombros, familias enteras perecen bajo la saña de los verdugos, cázanse los hombres como piezas de montería, y el hijo es machacado á presencia de su madre, es pisoteada la santidad de las vírgenes, el infeliz anciano cae, dando con su cabeza venerable en charcos de sangre; y las mujeres y los niños, objetos preferentes de la rapiña, agobiados con el marfil, azotados, desgarradas las carnes, y bajo el peso de la carga y de la tristeza, van, unos á caer en el camino sembrado de esqueletos y sentir, ya mori-

bundos, la zarpa de hambrienta hiena; otros á ser vendidos por *una libra de sal* en los mercados de Marruecos; los niños para servir de eunucos en los serrallos; las mujeres para satisfacer bestiales apetitos de embrutecidos sultanes, quizá en el haren del rey de Uganda, el de las *mil doscientas mujeres*. Y sin embargo, de este devastador salvajismo, del que sus héroes no sacan más ganancia, según Stanley, que el *1 por 100* de la población aniquilada, son vendidos anualmente más de *400.000 esclavos*. ¡Horrorosa cuenta! Después de este cuadro, sacado de las conferencias del Cardenal Lavignerie, el alma cristiana escucha estremecida su enérgico apóstrofe. «Decid, ¿qué habeis hecho de los bienes que os dió el Creador?» «¿Cómo cumplisteis con el deber cristiano de enviar algún auxilio á los desgraciados y la luz del Evangelio á los que yacen en las tinieblas del error?»

Los corazones católicos se han conmovido al escuchar su voz y sintiendo renacer generosos entusiasmos apréstanse á cortar tan inícuo comercio. La fé y la civilización armarán los brazos y la generosa mano se abrirá para dar su limosna; y en este siglo de la duda y de la indiferencia, la palabra del apóstol hará ver como el catolicismo va al frente del verdadero progreso, como la caridad no fructifica sin el rocío de la fe, como el infeliz esclavo no encuentra más seno amigo que el de Nuestra Madre Iglesia, ni más amparo cariñoso que la sombra de la Cruz, que llena con sus brazos el mundo.

J.

(De «El Cruzado».)

Una carta del Cardenal Lavignerie

Su Eminencia el Cardenal Lavignerie, ha podido adquirir pruebas de que algunos innobles estafadores tratan de explotar en Europa las miserias que sufren los pobres esclavos negres. Algunos aseguran que Su

Eminencia les ha autorizado para recoger dinero destinado á la obra. Otros van más lejos, y tratan de sorprender, como ya lo han hecho, la buena fé de los Obispos, dirigiéndoles falsas cartas con la firma del venerable Arzobispo de Cartago pidiéndoles el envío de ofrendas destinadas á concluir la obra anti-esclavista.

El Cardenal no ha encargado á nadie esta comision, y ni siquiera ha querido recibir él las limosnas recogidas durante su predicacion. No ha hecho aún una sola peticion, y ha resuelto que todas las ofrendas que se envíen, sea á él, sea á otros, se coloquen en poder del Tesoro ó director del comité anti-esclavista.

Su Eminencia ruega á todos los donantes y colectores que sigan este camino, advirtiéndole que en Francia, su único representante es Mons. Brincat, teniendo facultad para recibir las ofrendas, ya estén destinadas á las obras de Su Eminencia, ó á la sociedad anti-esclavista.

Ruega, pues, á todas las personas que tengan noticia de alguna recaudacion sospechosa que lo pongan en conocimiento de Mr. Keller, diputado presidente del Consejo de administracion, la Sociedad anti-esclavista ó de Mons. Brincat, que tomarán las necesarias medidas para castigar tal indignidad.

No se trata, en efecto, de un robo vulgar, sino de un robo que tiende á perpetuar las sangrientas crueldades de que es víctima el Africa.

Crónica

ESPAÑA.

Bella obra de arte. — Lo es ciertamente el estandarte regalado al centro del Apostolado de la Oracion de Málaga.

Su forma es cuadrilonga, con tres guardamalletas circulares que rodean la cartela, formada por preciosas flores artísticamente

enlazadas y cogidas con una cinta azul.

Del fondo rojo del estandarte sobresale una cruz gótica, dibujada con sumo gusto. El bordado de ella honra á su autor por el trabajo inmenso que representa y lo perfectamente ejecutado que está.

En el centro aparecen la imágen del Sagrado Corazon de Jesús, y coronando la cartela un ángel alado.

El dibujo y acuarela de este trabajo es del insigne Mérida, y la ejecucion y bordado de D. José Benito.

Nada de lo más hermoso que hay de imaginería antigua supera á esta obra de arte, si es que le llega.

—En San Sebastián de Parada (Tuy) ha fallecido el rico propietario D. Domingo Perez Carreiro, dejando á la Iglesia parroquial 45.000 reales, 33.000 á los pobres de la misma y 11.000 á los de Paradas de Achas.

—Un vecino de Monóvar (Alicante) ha muerto, legando la cantidad de 4.000 duros para que se inviertan en pagar los títulos académicos á los profesores de instruccion primaria que se hallen faltos de recursos para obtenerlos.

—El Prelado de Búrgos ha entregado de su bolsillo particular al Ayuntamiento de aquella ciudad la cantidad de 1.000 pesetas, para que se inviertan en aliviar las necesidades que siente la clase obrera por la falta de trabajo.

—Ha sido legada por una señora caritativa la suma de 2,800 duros á las Conferencias de San Vicente de Paul establecidas en Badajoz.

—El Prelado de Sevilla contribuye mensualmente con la cantidad de 3.000 reales para alimentar las obras de reconstruccion de aquella Iglesia Catédral. Lo recaudado hasta el dia por todos conceptos para dicho objeto asciende ó 260.324 pesetas.

—Para remediar la miseria que aflige á los jornaleros que se encuentran sin trabajo en Huesca, varios católicos de aquella localidad están repartiendo diariamente limosnas á las familias más necesitadas.

Gaceta.

UN FRACASO.

Sabido es que todos los años apenas se entra en vísperas del bochornoso Carnaval, cuando hondamente apesarada la Iglesia por los escándalos que se cometen en esos dias de frenético desenfreno, y temerosa de que la Justicia divina, ya cansada de tanto sufrir y esperar, descargue su omnipotente brazo airado sobre esa gentilica cristiandad que quema profusamente al diablo el incienso debido únicamente á Dios, llama en torno suyo á las almas piadosas para que, encendidas en las ardientes llamas de un amor el más puro y llenas del espíritu de caridad para con el prójimo, no cesen de elevar hasta el trono del Altísimo su voz suplicante á favor de sus desatentados hermanos que viven en la durísima esclavitud del pecado y encenegados en los vicios más degradantes de un mundo prevaricador.

Y mientras los verdaderos cristianos, hijos sumisos de tan solícita madre la Iglesia, huyen avergonzados y con horror de esas lúbricas bacanales, que cual lazadas temibles el demonio tiende á muchas almas para arrastrarlas al abismo de una perdurable desventura, y corren á guarecerse debajo de las bóvedas del santo templo para pedir al Dios de las misericordias el perdón de tantos culpados que persisten en la senda de perdicion, no falta una parte de la sociedad que, ébria de goces y de deleites pecaminosos, echa el resto á sus deplorables extravíos entregándose sin freno y sin medida á todas las torpezas de la licencia y de la crápula, hasta el exceso de pagar un vergonzoso tributo á esos dias de estremada demencia y de execrable iniquidad.

Entonces esas gentes sensuales y terrenas que, creyéndose progresistas, cuando no hacen sino retroceder por el camino que conduce al desorden, y esas sociedades bulli-

ciosas que andan perdidas en las lobrequeces del libertinaje y de la disipacion, dando nuevas señales de vida, se lanzan con vertiginoso furor á esas fiestas paganas danzantes y manducantes, cuyos comensales por sus tendencias, aspiraciones y carácter, respiran un gentilismo sin Dios, y donde se trasnocha, se baila, se atraca y se disipa, sin pensar en que una de esas noches infernales puede ser la última de la vida, y sin acordarse de que haya pobres que están pereciendo de hambre.

Pero no, que entre tanta fiesta saltante y rumiante no falta á veces su baile de Beneficencia, espectáculo que pretenden informar con el espíritu de la caridad los que precisamente deben tener muy poca, cuando se proponen ejercerla y practicarla entre piruetas verdaderamente ridículas. Esto es lo que en el pasado Carnaval ha sucedido en Madrid, segun los periódicos de aquella capital, donde este año se celebró ese tan *benéfico* baile en el teatro Real, mediante el estipendio de 15 pesetas por el billete, y ¡cosa rara! apesar de los esfuerzos supremos hechos por las *caritativas* damas encargadas de llevarlo á cabo, no produjo lo bastante para cubrir los gastos. Y aquí fué el fracaso; un baile de Beneficencia, cuya caridad quedó reducida á cero.

No hay que investigar ahora la causa de tan inesperado y solemnísimos fiasco. Porque, ora sea la miseria ó ruindad de los concurrentes que se olvidarian de la beneficencia que debió atraerles al festin, ora sea el hartazgo de danzas que ocasionara el retraimiento, ora sea el sentido comun hastiado y aburrido de cooperar al éxito de tantas contradicciones con que se profanan las cosas santas, la verdad es que hubo fracaso; lo cierto es que, terminado el baile faltó la caridad, virtud que brillaria tambien por su ausencia durante la danza.

¡Con qué íntima fruicion de los buenos católicos de la Corte debió ser visto el fracaso de un espectáculo que, en vez de ensal-

zar la santa y bellísima reina de todas las virtudes la deprimia y aplicándola un horrible vejigatorio la desfiguraba!

Porque invento del diablo debió ser este de los bailes de caridad, singularmente de esos bailes al uso moderno, repertorio de obscenidades en que salen á relucir todas las concupiscencias, y toda perdicion moral y material halla alicientes y estímulos para ser un hecho que trae por consecuencia remordimientos y lágrimas. Dígase lo que se quiera por los amantes y encomiadores de la filantropía, que los verdaderos católicos les contestaremos siempre que no es esta la caridad cristiana, hija del cielo, emanacion purísima salida del costado del divino Redentor, y dispensadora de consuelos sublimes en los más crueles infortunios.

El que sea caritativo, y quiera socorrer á los pobres, á los enfermos y á los desgraciados, no necesita estímulos de diversiones mundanales y de esos espectáculos tan repugnantes en que músicos y danzantes están desfigurando la caridad con sus cabriolas y otros adefesios peores. Y ahí está la razon porque el espíritu cristiano no puede lamentarse del fracaso de los bailes de beneficencia, antes bien debe aconsejar y aun imponerse su proscripcion, con lo cual no fuera gran cosa la merma del patrimonio de los pobres y desamparados, mayormente cuando no dan para sufragar los gastos, y si se atiende á que la caridad no consiste sólo en la moneda que se entrega al necesitado, sino en practicar tambien con él las demás obras de misericordia, consolándole si está triste, enseñándole si no sabe, y dándole buen consejo si lo ha menester.—X.

La Direccion general de Beneficencia y Sanidad ha dirigido una circular á todos los gobernadores civiles, previniéndoles que los Alcaldes ordenen á los médicos municipales que den cuenta mensual al subdelegado respectivo de su distrito del estado sanitario de la localidad,

con expresion de las enfermedades dominantes, curso de las mismas, causa á que fueron debidas y condiciones climatológicas ó topográficas que abonen su desarrollo.

La Direccion general de agricultura dispondrá en breve que se abra en las Alcaldías de las comarcas vitícolas, un registro en que los viticultores podrán inscribirse por el número de kilógramos de sulfato de cobre que estimen necesario para tratar sus cepas con tan salvador remedio contra el mildew.

En el número del miércoles último dejamos de hacernos cargo de la enorme chabacanada que consigna «El Pais» del martes anterior, en las líneas referentes á la próxima llegada del vapor «Ciudad de Ciudadela» con cuyo motivo anuncia «El Pais» que va á tener lugar «seguramente la ceremonia del bautizo acompañada de la refaccion correspondiente».

Ciertamente no es cosa de maravillarse que un periódico de las condiciones de «El Pais», especial entre los de su clase en cuanto á confusion de ideas, al tratarse sobre todo de asuntos religiosos, haya incurrido, voluntariamente ó nó, en el lastimoso error de señalar con el nombre de *ceremonia del bautizo* el acto solemne y sagrado de la *Bendicion de un buque*, acto que va á realizarse con muy feliz acuerdo de los señores que forman la compañía de Navegacion, por obsequiosa deferencia y cordial beneplácito de la Autoridad Eclesiástica y con unánime satisfaccion y aplauso del pueblo ciudadelano.

Lo que sí parece increíble es que «El Pais» no haya reparado en la grosera paradoja que resulta de la noticia por él transmitida, á saber: que va á celebrarse la *ceremonia del bautizo* de un vapor que vendrá ya *bautizado* con el nombre de

«Ciudad de Ciudadela»; nombre nada moro ni judío, por cierto, sino eminentemente cristiano y de gloriosos recuerdos. Como no quiera, pues, dar á entender que la próxima *ceremonia del bautizo* haya de ser administrada *sub conditione*, lo cual tampoco es correcto ni admisible en el caso presente, no pasa de ser su asercion una grotesca chabacanada.

No menos incorrecta y censurable es la frescura de «El Pais» al vincular en una misma fórmula la *ceremonia del bautizo* con la *correspondiente refaccion*; como si *bautizo* y *refaccion* fuesen entidades de igual orden y categoría, de manera que la *refaccion* corresponda al *bautizo* como complemento de la *ceremonia*, ó el *bautizo* sea cosa tan *ceremoniosa* y *regulada* como los expansivos gustos de una *refaccion*.

En resúmen: que no habrá *bautizo*, sino *bendicion*; y que si hay *refaccion*, no se efectuará ésta como cosa inseparable de aquella, sino bajo el concepto y razon de un acto del todo independiente y distinto, que podrá ser, sin embargo, muy lícito y hasta plausible por consideraciones al acontecimiento de la inauguracion del nuevo vapor.

Se ha repartido hoy el cuaderno décimo tercero de la interesante obrita «Tipos y costumbres de mi tierra», que publica en esta ciudad nuestro jóven amigo D. Angel Ruiz y Pablo.

Recomendamos á nuestros lectores la adquisicion de este libro.

Los mozos del último reemplazo, destinados al ejército activo, que no hayan redimido su suerte, han de concentrarse en Palma el dia primero de Abril próximo, por lo cual se ha dispuesto que los mozos pertenecientes á esta isla se presenten en el Gobierno Militar el dia 26 del corriente, embarcándose el dia

siguiente para la capital de la Provincia.

—
Por Real orden del Ministerio de la Guerra de dia 8 del corriente, se dispone que se consideren como redimidos los individuos que se contrataron con la empresa Felip y constituyeron sus depósitos antes del 8 de Marzo de 1886.

—
Después de los furiosos vendavales de estos últimos días, los campos se hallaban en tan mal estado á causa de la sequia, que los labradores desconfiaban de salvar sus sembrados si el invierno no se despedía enviándonos una copiosa lluvia. Anoche, al fin, después de una corta tronada, fuimos favorecidos con un chaparrón, no tan abundante como nuestros labradores hubieran querido; pero que habrá sido bastante beneficioso para los sembrados.

Esto nos enseña á no desconfiar jamás de la divina Providencia.

—
El dia 12 de Abril próximo es el señalado para la presentación ante la Comisión provincial, de los mozos de esta isla, pertenecientes al actual Reemplazo que han alegado exención por defecto físico.

—
El Banco de esta ciudad ha puesto en circulación obligaciones de 25 pesetas de la serie A.

—
Se ha verificado en Figueras la segunda prueba con el líquido mata-fuegos, del que ya tienen noticia nuestros lectores. Había de consistir dicha prueba en comprobar la resistencia que á quemarse ofrecería un lienzo, previamente impregnado de aquel líquido, y pintado después á la cola. Suspendido el lienzo, se acercó á él una vela encendida, sin que aquel ardiese; se le acercó

un manojo de paja ardiendo y tampoco comunicó la llama; se colocó una gran cantidad de paja, se le pegó fuego, y entonces se quemó parte del lienzo, sin producir llama, apagándose tan pronto como la llama dejó de arder. El resto de aquel que había quedado sin quemar se roció con petróleo, se encendió; y la acción de este combustible consiguió carbonizar el lienzo bañado, pero sin que produjera en él llama ni se quemase la parte no rociada.

¡Descamisado!

La circunstancia de no haber recibido anoche «El Pais», nos hacía temer, con justa razón, que, con la lluvia, se le hubiesen *mojado los papeles*, cosa que le sucede muy á menudo aunque no llueva.

Y, efectivamente, mojados los lleva cuando después de llenar dos columnas de insulceses, nos invita á reñir en medio de la plaza, «en mangas de camisa, en pleno dia, de manera que los rayos del sol nos hieran á ambos en la cara y se reflejen en la frente y también en la camisa.»

¡Reto digno de una verdulera!

A lo cual, como á otras indignidades, no descenderemos nunca.

Rebuscando entre tanta palabrería como lleva «El Pais» en sus dos largas columnas, no hemos podido encontrar más que dos asomos de ideas. Al terminar su párrafo segundo, estampa las siguientes palabras: «¿habla en broma ó en serio al decir que en la cátedra del Espíritu Santo se aludió á «El Pais» porque dió la noticia de que en Mahon se había efectuado un baile de piñata?»

Y decimos nosotros: ¿duda «El Pais» de que en la Cátedra del Espíritu Santo no se tengan atribuciones para condenar y reprobár á los periódicos que se hacen cómplices de espectáculos reñidos con la moral y la doctrina de la Iglesia y con-

dénados por ésta bajo pena de excomunion, llámense «El País» en Ciudadela, «El Liberal» en Mahon etc. etc.?

El otro de sus cargos es que EL VIGÍA CATÓLICO «tiene constantemente la palabra para atacar las libertades modernas, autorizadas por la ley que gobierna á los españoles», á lo cual contestamos que EL VIGÍA CATÓLICO, siguiendo en esto la conducta de los Papas y los Obispos, siguiendo en esto los mandatos de su propia conciencia y por su deber de católico, ataca y censura las libertades modernas en cuanto estén éstas en pugna con las doctrinas de la Iglesia y en cuanto tiendan á desarraigar de los corazones las máximas del Evangelio, á minar el hermoso edificio de la moral cristiana y á pervertir las costumbres.

Y si «El País», como de las transcritas palabras se desprende, quiere incluir

entre las libertades modernas la de bailar en Cuaresma y cometer otros excesos *masonizantes*, no dude que también á esa libertad la atacaremos con todas nuestras fuerzas, y sepa que quien defiende ó propaga tales *libertades* se hace cómplice de rebeldía contra las enseñanzas de nuestra Madre la Iglesia.

Y como á pesar de tanto fárrago como nos ha soltado, no ha conseguido demostrar que nuestros cargos no eran fundados, quedan éstos en pié y nos afirmamos en lo que dijimos en nuestros dos números anteriores; resultando, por tanto que «El País» santifica el santo tiempo de Cuaresma, contribuyendo á escandalizar, tomando parte en la empresa de los periódicos *masones* y *masonizantes*.

Y que tiene el poco laudable empeño de ponerse al sol en mangas de camisa.

ANUNCIOS.

CONFITERÍA DE FARNÉS

En esta confitería se encontrarán todos los viérnes de Cuaresma, los tan nombrados PASTELILLOS DE PESCADO.

EL PAIS DE LA GRACIA

Cuentos populares y tradiciones cristianas por el P. José Maria Castillo de la Compañía de Jesús.

Se halla en esta imprenta.

RELIGION È IRRELIGION

por Mons. Bougaud obispo de Laval.—1.^o parte de «El Cristianismo y los tiempos presentes».—Dos tomos 4 pesetas.

Se encuentra en esta imprenta.

Tarjetas de visita

Se hacen en la imprenta de este periódico á una peseta el ciento.

ATENCION CIUDADELA.---Plaza Nueva 11.

El señor de Barcelona que ha traído un grande y variado surtido de toda clase de géneros de seda, lana, hilo, algodón, camisería, corbatería y géneros de punto segun prospectos que se repartieron ANUNCIA que en vista del mal tiempo PROROGARÁ LA VENTA desde el dia de hoy hasta por todo el 25 de Marzo.

Ciudadelanos: no despreciar tan propicia ocasion.

Venid y os convencereis del gran derroche de todos los géneros.

Tipografía Católica del Sagrado Corazon de Jesús, á cargo de Rafael Massanet, calle de Negrete, 14.